

Debuta una nueva e influyente primera dama

El poder de Luisa Durán

El rígido protocolo del cambio de mando indicaba que todas las invitaciones oficiales debían referirse a Luisa Durán como "Señora de Lagos". Este trato, sin embargo, disgustó profundamente a la esposa del flamante mandatario, quien en una reunión con los organizadores exigió que se imprimiera su nombre. Los encargados no pudieron más que tomar nota y cumplir: mientras los documentos de la ceremonia y hasta la página web oficial se refieren a Marta Larraechea como "señora de Frei", a ella la mencionan como "Luisa Durán de Lagos".

El episodio, ocurrido la semana pasada, es una muestra más del fuerte carácter de la nueva primera dama, definida por un cercano colaborador del gobernante como la persona "que mejor conoce e influye en Lagos".

Por eso, en el laguismo se asegura que ella en La Moneda tendrá un perfil propio, distinto del de sus antecesoras, incluida Marta Larraechea, cuyo ascendiente sobre Eduardo Frei no era un secreto.

El poder de Luisa Durán se hizo notar durante la campaña, cuando participaba en los comités ejecutivo y político del comando. "Ella tuvo que ver con decisiones tanto en lo creativo, programático como comunicacional", sostiene un ex participante de aquellas instancias.

"Hacía sentir su voz con fundamentos. Va a ser una primera dama distinta y no la señora de...", augura un parlamentario oficialista.

Por influencia de ella, antes de la primera vuelta, se integraron en el comando laguista su hermano Pedro y sus hijos del primer matrimonio, Alejandro y Hernán Edding, además de su sobrino Matías de la Fuente. Poner a parientes y gente de confianza respondería a la distancia que gusta mantener con los partidos, ya que conoció el desengaño de su esposo en 1993, cuando varios laguistas negociaron su "bajada" antes de que perdiera su precandidatura frente a Eduardo Frei.

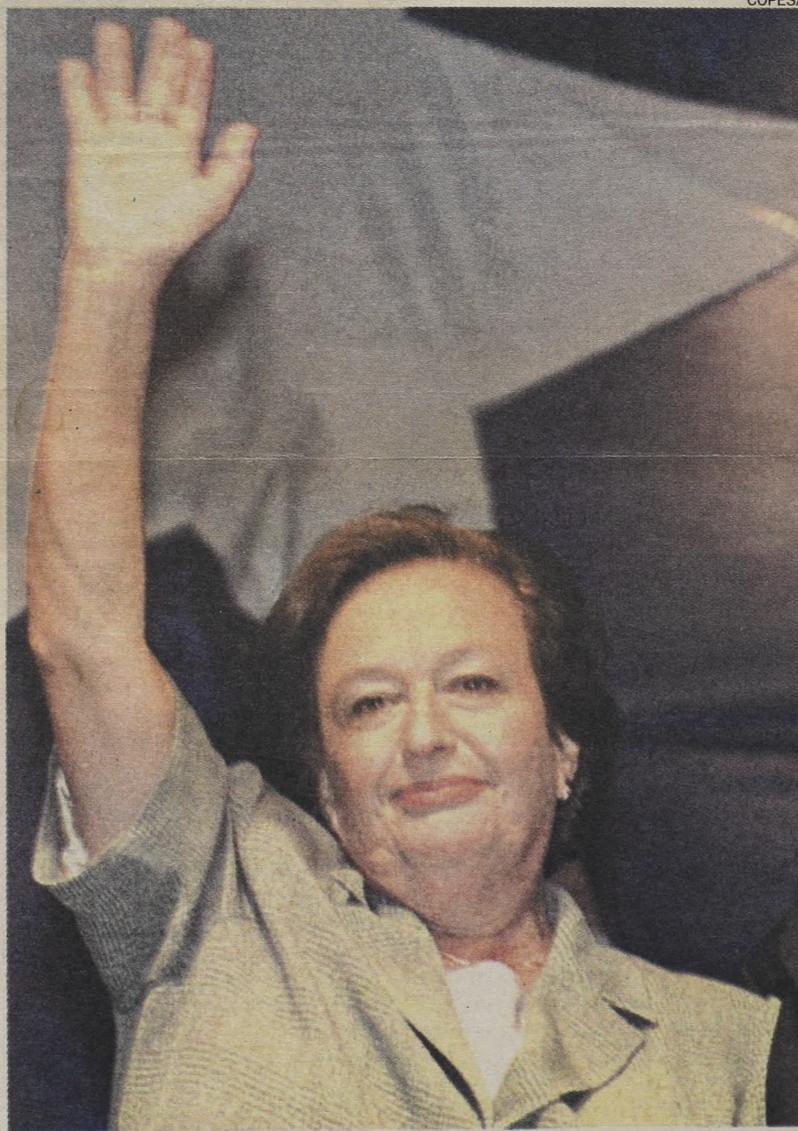
La voz moral de Lagos

Luisa Durán es introvertida. Casi no usa joyas. Se siente incómoda en cócteles y encuentros sociales demasiado rimbombantes. "A diferencia de la Martita (Larraechea), la influencia sobre su marido es en la trastienda. No le gusta figurar", dice un cercano a Lagos.

Quienes la han tratado dicen que es más izquierdista que su esposo, que sus opiniones parten desde sus convicciones morales y que luego descienden al terreno político. "Es la voz moral de Lagos", recalca una fuente. Ella

Cuando Lagos era ministro de Educación, Luisa Durán se las arregló para nunca darle la mano a Pinochet

Por su fuerte carácter y la influencia que ejerce sobre su esposo, varios apuestan a que el papel que cumplirá Luisa Durán en La Moneda tendrá un perfil propio, distinto al de sus antecesoras.



misma ha dicho que cuando ingresó a estudiar Asistencia Social en la Universidad de Chile, a los 20 años, encontró un ambiente de "escuela de señoritas" y se lanzó a organizar el primer centro de alumnos. Años después, cuando Lagos era ministro de Educación, se las arregló para nunca darle la mano al general Pinochet si coincidían por protocolo. El golpe de 1973 —ha declarado— es el episodio más fuerte de su vida.

De ella fue la idea de nombrar como encargada de la franja televisiva a su amiga Manuela Gumucio, la directora de televisión que con el remezón de la primera vuelta debió ser desplazada de las decisiones clave

junto a su esposo, el senador Carlos Ominami. A ambos los sindicaron como responsables de una estrategia demasiado izquierdista y reflexiva, a pesar de que un testigo de esos cambios asevera que "muchas de las cosas que se hicieron fue porque Luisa Durán y su círculo estaban de acuerdo".

Los Ominami, no los Durán

Su opinión habría estado detrás de la salida de otros miembros del equipo. De acuerdo a amigos del ex diputado socialista, la pérdida de influencia de Jaime Estévez se debió a que éste, luego de la primera vuelta, habría puesto reparos porque Luisa Durán hacía todas sus

actividades con un bajo desplante publicitario, en contraste con María Estela León de Lavín. "Ella tiene buena memoria y no perdona, mientras que Lagos es más proclive a dar nuevas oportunidades a su gente", asegura un dirigente de la campaña.

Participantes del comando indican que a Luisa Durán le disgustaba el perfil demasiado apolítico y light al que se echó mano en la segunda vuelta, rasgos a contrapelo con el ambiente universitario "duro" e "intransigente" que la marcó en su juventud. Reconocida no creyente y partidaria del divorcio, se le pidió que evitara opiniones de ese tipo.

"Pero ella no se reprimió", sostiene un colaborador de la franja televisiva.

Franqueza y consecuencia

Según personas que conocen a esta asistente social casada con Lagos en segundas nupcias, el poder que se le atribuye tiene que ver más con su franqueza y consecuencia que con un supuesto interés por detentar influencia. Su prioridad —lo dice ella— siempre ha sido su familia. Esto la haría aparecer autoritaria en ocasiones, como cuando se molesta porque su esposo es interrumpido en sus descansos en Caleu —instruyó personalmente a la escolta para que no lo molestaran—, o cuando se opuso

"Ella tiene buena memoria y no perdona. Lagos es más proclive a dar nuevas oportunidades a su gente", asegura un dirigente de la campaña

en un principio al cambio de residencia familiar por razones de seguridad.

Lo "aclanada" lo heredó de sus padres, quienes además le inculcaron valores como el apego a la instrucción. Tal vez por ello acaba ahora de transformarse en la primera dama de la nación que ostenta un título universitario. Quizás por esto, afirma un amigo, una de sus mejores épocas fue cuando a Lagos lo nombraron ministro de Educación, pues podía preocuparse de temas "de fondo" como la enseñanza. "Es de las que se emociona en una ceremonia con profesores rurales a los que les llegaron cuatro pizarrones y diez pares de tizas", recalca un consultado.

Un reciente ejemplo de estas inquietudes es, sin embargo, también síntoma del poder e influencia que a ella tanto le irrita que le achaquen. Punto cúlmine de la ceremonia que se realizaría ayer en Concepción era el reconocimiento que Lagos iba a hacer a 18 jóvenes estudiantes y deportistas de la región. Para ubicarlos, los organizadores contactaron a los alcaldes de la zona, quienes enviaron a Santiago varias decenas de currículos. Entre todo el alto de papeles la que decidió a los elegidos fue ella, Luisa Durán de Lagos. ■